

Boletín Chaminade

“En familia y con María anunciamos a Jesús”

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / DICIEMBRE 2015 / NÚMERO 402 / \$ 500

Encuentro Nacional de las CLM

Los días 20, 21 y 22 de noviembre
se llevó a cabo el
Encuentro Nacional 2015
en el Santuario Marianista
en Santiago.



Además

TEMA DEL MES:
Jesús encarnado,
el Dios con nosotros

Testimonios: ¿cómo vivimos
la encarnación de Jesucristo
en nuestra vida diaria?

¡Es tiempo de
hacer lo que Él
nos dice!

Etapa
joven en
Coquimbo



LA COLUMNA DE PACO

El desafío está servido.

ECOLOGÍA RESPONSABLE O MUERTE GLOBAL.

NO podemos mirar "p' al lao", haciéndonos los desentendidos.

El Planeta Tierra camina a su destrucción si no damos luego un golpe de timón.

Francisco -Obispo de Roma-, con la reconocida autoridad que le asiste, ha levantado la voz ("Laudato sí") y se ha dirigido a TODO hombre de buena voluntad (más allá de credos y razas) advirtiendo proféticamente que si no cambiamos luego y cada uno nuestra voracidad consumista... el Planeta Tierra, la Creación, NUESTRA "casa común", camina al agotamiento y por ende a su destrucción.

Los creyentes estamos obligados "a fortiori" – en conciencia- a remar contra corriente, porque del Pecado Socialconsumista y de la Cultura del Despilfarro, estamos todos contaminados : "el que esté sin pecado, que tire la primera piedra".

La próxima Navidad, celebrada sobria y austera-mente, puede ser nuestro primer paso, personal y comunitario, para poder decir "mirándonos a los ojos", que esa novedosa y auténtica FELICIDAD CRISTIANA, existe y es posible cuando, por ejemplo, reducimos en un 50% los tradicionales pero superfluos "regalos navideños"...

Sumario

3 Editorial

ESPIRITUALIDAD

4-5 Tema del Mes: Jesús encarnado, el Dios con nosotros

6-7 ¿Cómo vivimos la encarnación de Jesucristo en nuestra vida diaria?
"Dos Testimonios"

ACTUALIDAD

8-11 Encuentro Nacional de las Comunidades Laicas Marianistas 2015

COMUNICACIONES

12-13 ¡Es tiempo de hacer lo que Él nos dice!

14 ¡A Coquimbo los pasajes!

14 Agenda Marianista 2016

15 Navidad Marianista

15 Retiro en la RUCC

CONTRAPORTADA

16 Oración del año de la misericordia

Boletín Chaminade

Director: Jorge Alvarez E. - CLM La Bitácora

Asesor: Jesús Gómez M., sm

Editor Actualidad: Juan Carlos Navarrete M. - CLM La Bitácora

Editor Comunicaciones: María Inés Espinosa S.

y Patricio Hau del Real - CLM San Francisco de Asís

Editora Espiritualidad: Pilar Morales Scherffig, CLM Misioneros de Jesús

Secretaría: Patricio Hau del Real

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile.
Diciembre 2015 • Nº 402 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta el día 18 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Las colaboraciones deben venir en formato de texto Word y no en PDF, y las fotos deben estar en formato JPG.

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 2 2554 8531

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado"

Chaminade

Llega diciembre y con él, los días de Navidad. Mucha gente corre y se agolpa en las tiendas para comprar regalos para sus familias y amigos y de esta forma, demostrar su aprecio y cariño por las otras personas. La tradición de regalar al Niño Dios aparece muy bien reflejada en la visita de los Tres Reyes Magos al pesebre de nuestro Señor y la hemos traspasado, a nuestra imperfecta manera, a nuestra cultura y realidad. Como nunca en estos días, las cosas que regalamos tratan de mostrar nuestro amor por el otro; mientras más caro el regalo, más amor se demuestra y mayor agradecimiento se espera.

La invitación para el nuevo año que comienza a llegar es a dar vuelta la historia, como hizo el Señor a su llegada a este mundo. Todos compraremos algún regalo para nuestros seres queridos esta navidad pero también podemos regalarnos nosotros mismos y transformarnos en Buena Noticia, sin necesidad de comprar nada, durante todo el año.

Revisemos aquello de nuestra forma de ser que molesta o entristece a quien queremos en nuestra familia y démosle un giro definitivo, por amor a esa persona.


Miremos nuestra vida comunitaria y reconozcamos aquello que podemos mejorar; asistencia, puntualidad, colaboración, compromiso misionero... tantas cosas hay que pueden, bien llevadas, hacer de nuestras comunidades un espacio de vida y fe más fructífero.

Nuestro Movimiento y Familia Marianista también esperan un cambio de nuestra parte; una mayor presencia y mayor compromiso, una mirada más centrada en el vaso medio lleno que en el medio vacío y por sobre todo, el asumir con alegría las responsabilidades de ser Testigo que nazcan de mi propio discernimiento o de las solicitudes que recibo para colaborar.

A nuestra iglesia sigamos regalándole nuestro personal testimonio de camino en la fe y complementémoslo con nuestra voz de profecía; hagamos ruido e incomodemos a quienes están tranquilamente instalados en la "aduana eclesial".

A nuestro entorno, regalémosle más sonrisas y buenas palabras; tendamos la mano a quien la necesita y no nos aprovechemos del más débil sino más bien, tomemos su cruz como propia y con alegría.

Como dice la canción, un millón de cosas buenas le pedí a Dios para los dos; así también, un millón de cosas buenas pedimos como Boletín para cada uno de ustedes, familias y comunidades. María vela nuestros sueños y el Señor está atento a lo que necesitamos para crecer.

¡Feliz Navidad y feliz cumpleaños Jesús, amigo y maestro,
Hijo de Dios hecho Hombre! 

Jesús encarnado, el Dios con nosotros

Por: Jesús Gómez SM

1.- Abriéndonos a la vida

Se acerca la Navidad. Un tiempo de especial resonancia en la vida personal y familiar, que despierta gratos recuerdos y profundas experiencias de afecto y cercanía. Para los creyentes es un tiempo especialmente señalado como de la visita de Dios, del Dios bueno, del Dios hecho hombre, del Emmanuel, del Dios con nosotros.

- ¿Qué significa para ti el hecho de que Dios se ha hecho hombre?
- Recordemos qué cosas vivió Dios como hombre.
- ¿Qué cambios supone este gesto de Dios para nuestra vida?
- ¿Qué razones habrá tenido Dios para hacerse hombre?

2.- Adentrándonos en el misterio de la Encarnación

La Encarnación de Jesús puede ser interpretada desde diversos ángulos, subrayando matices y perspectivas diversas. La cristología destaca el hecho de que Dios se hace hombre, se humaniza des-divinizándose, sumergiéndose en lo humano. La mariología mira el papel de María en la encarnación y en la vida del creyente. La espiritualidad buscará imitar los valores profundos y las actitudes de Jesús en el hecho de su encarnación, o entrar en relación con María dejándose formar por ella al modo de Jesús.

2.1. El hecho de la encarnación: dos dimensiones:

- Dios se hace hombre en Jesús, encarnándose en el seno de María. Dios-Jesús podía haber venido a la tierra de otras maneras: como espíritu, como extraterrestre, como ya adulto, sin conocerse su origen... Dios eligió hacerse hombre al modo de los hombres para vivir plenamente nuestra experiencia humana. Nace después de nueve meses de gestación, gurgua, años de total dependencia, infancia lenta como todos, adolescente (y rebelde), joven... Aprendió el lenguaje humano al ritmo de todos, también los rezos, el proceso de alimentación, la movilidad, los diversos oficios, los cuidados de salud e higiene, las formas sociales de relacionarse. Dios se hace plenamente hombre sometiéndose al lento ritmo del de-

sarrollo humano, sufriendo la fragilidad como todos, madurando en sus adentros los valores de su vida, sus ideales, sus definiciones frente a sus conciudadanos y frente al invasor romano. Y por supuesto sufriendo como cualquier hijo de familia sencilla y más en aquella época tan carente de recursos. El Dios encarnado es plenamente humano.

- Se hace hombre en una cultura concreta, en una sociedad dominada por el poder romano, con enormes desigualdades y carencias. Un país dividido y explotado, con grupos políticos y religiosos "acomodados" al poder, y muchos campesinos empobrecidos, cuyo único futuro lo ven en Dios y en sus promesas. Ahí Dios se hace hombre en Jesús sin publicidad, sin poder, sin posibilidad presente ni futura de darse a conocer en grandes centros políticos, culturales o económicos. Es una época, un país, una sociedad donde Dios seguirá normalmente anónimo. El Emmanuel llega como levadura en la masa, pequeña cosa, pero desde dentro, haciendo germinar la vida nueva. Nos habla del estilo de Dios.

2.2. Se encarna en María.

Dios busca la colaboración humana, quiere actuar al modo humano. Necesita de una madre, que acepte ser su madre. Se dejará alimentar por ella; será educado por ella en la escuela del hogar junto a José; aprenderá a comunicarse con Dios y descubrirá los rasgos paterno-maternos de Dios a través del cariño, entrega y cuidado de su madre. Vive la experiencia del lento aprendizaje humano. En su vida adulta sabe que María respeta su vocación, que le acompaña "en la sombra" y sufre por la incomprensión y rechazo de los grupos religiosos y políticos. De María fue aprendiendo el valor de la vida sencilla, la cercanía al pobre, la solidaridad entre vecinos, el dolor ante el sufrimiento ajeno. También las alegrías de la vida: las relaciones familiares, las salidas a la sinagoga o al templo, el nacimiento de alguien del pueblo, o la boda de un familiar. María cumple un papel fundamental en la vida de Jesús y lo sigue cumpliendo en la vida de los creyentes. Su misión materna con los hermanos de Jesús es para siempre. El P. Chaminade nos interpela a dejarnos formar por María al modo de Jesús.

2.3. La encarnación, la gran lección de amor de Dios

La Encarnación marca un antes y un después en la historia de la salvación. No solo el hecho de la encarnación sino el modo como Jesús vivió su vida humana. Podemos imaginar a la Trinidad reunida, mirando el mundo. Han quedado atrás los tiempos del diluvio. Dios mira el mundo con una mirada de compasión y ternura. Ante esta visión el Hijo, Jesús, se ofrece para venir al mundo, haciéndose uno de nosotros, hermano y compañero de ruta. Y por eso nace en una situación de pobreza y marginalidad. Jesús es el "Dios con nosotros". Su gran misión será mostrarnos cómo es Dios, el Dios Padre, el Dios amor, un amor llevado al extremo y hasta el final. El programa misionero que viene a cumplir y que anuncia ya al comienzo de su vida pública en la sinagoga de Nazaret, es plenamente coherente con esto: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-19).

Un texto clave para entender este gesto de compromiso de Dios con la humanidad, abajándose y asumiendo todas nuestras limitaciones, es el himno cristológico de Filipenses 2, 5-11: Jesús "a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios, sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres... se humilló y se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz...". Habla por sí solo.

2.4. Algunas lecciones de la encarnación de Jesús

- Dios está presente en nuestra historia. No es alguien extraño, despreocupado, indiferente. Sigue inmerso en el corazón de las personas, reconduciendo la cultura, la política, acompañando el sufrimiento de las personas por la enfermedad o la injusticia. El Dios encarnado lo es para siempre. Y por lo tanto la historia tiene un final positivo y bueno. Es "levadura" en la masa de la Historia humana.

¿Cuál es nuestra visión de la historia? ¿Confiamos?

- Dios nos ama. Y nos ama hasta el extremo y siempre. El modo de su encarnación así nos lo manifiesta. Las opciones de Jesús por un estilo de vida sencillo, el servicio de los más débiles, sanador de enfermos y pecadores, que come con publicanos, que enfrenta a los fariseos por su hipocresía, que se conmueve ante la viuda que ha perdido su hijo, o que llora por su amigo Lázaro muerto. La encarnación de Jesús fue una actitud de toda su vida. El mayor gesto de amor es "dar la vida por sus amigos", así lo hizo.

¿En dónde nos situamos nosotros? ¿Somos testigos del amor del Padre, al modo de Jesús?

- María tuvo un papel maternal fundamental en la vida de Jesús, ¡porque Dios así lo quiso! Ella acompañó a la primera comunidad apostólica; y acompaña la vida de la Iglesia y de los creyentes. Su vida entregada a Dios en el sí de la Anunciación, se extiende en su itinerario de fe y en su rol maternal en la vida toda de la Iglesia. Nuestro Fundador destaca el rol maternal de María: ella sigue dando a luz nuevos hijos hermanos de Jesús. Fue madre de Jesús y es madre nuestra para siempre. Estamos llamados a secundarla en su misión de engendrar nuevos hijos para Dios.

¿Nos dejamos formar por María? ¿Colaboramos en su misión como marianistas?

- Finalmente la encarnación de Jesús es para nosotros un planteamiento global de vida y de misión al servicio de los hombres. Tiene sentido jugarse por el hermano, compadecerse del que sufre, hacerse solidario del excluido, correr el riesgo por la defensa de la justicia, desvivirse por quien nos necesita. La vida encarnada de Jesús en aquella sociedad judeoromana es normativa para nosotros. Supo ser crítico de costumbres y creencias, no buscó poder ni prestigio, estuvo atento a discernir la voluntad de Dios para diferenciar lo que era conforme al plan de salvación de Dios de lo que eran tentaciones del mal espíritu. Con su vida humana hizo visible el rostro divino del Padre. A eso estamos llamados.

¿Cómo está mi compromiso en el mundo del trabajo, en el ambiente donde actúo?


3.- Nos comprometemos con la vida

Se puede volver sobre las preguntas iniciales o las otras. ¿En qué cambia lo expuesto tu comprensión de la encarnación de Jesús y de sus consecuencias? ¿Cobra sentido nuevo el compromiso político, social, voluntariado, pastoral...? ¿Le añade algún plus a tu(s) compromiso(s).

¿Adquiere un sentido nuevo la Navidad? Conversar cómo celebrar la Navidad más conforme con este mensaje de la Encarnación de Cristo.

4.- Celebrar la fe en el Dios bueno

- Para la oración, se puede tomar alguno de los textos citados más arriba (Lucas o Filipenses): leerlo, transformarlo en oración de agradecimiento, alabanza, perdón, compromiso.

- Trasladarse imaginativamente a alguna escena en que Jesús vive más radicalmente la encarnación. Compartir con la comunidad la reflexión y la orar en torno a ello 

Testimonio

¿Cómo vivimos la encarnación de Jesucristo en nuestra vida diaria?

“Se hizo carne” cuando fue concebido milagrosamente en el vientre de la Virgen María y emprendió la aventura humana. Dos hermanos nuestros, nos dan un ejemplo claro de cómo se encarna Jesucristo en sus vidas. Gran modelo a seguir.

Julia Mandriaza López

Comunidad Amén

“Conocer, Amar y Servir” a Jesús y María debe estar en el ADN del ser marianista. Hace ya varios años que conocí a nuestra madre y su amado hijo. El conocer y amar se dieron con mucha fuerza desde mis primeros pasos en este camino de FE, pero faltaba el Servir. Con el tiempo surge la inquietud y necesidad de servir, pero ¿dónde, cómo?; y la respuesta estaba en el día a día. En diciembre de 1997 un compañero de trabajo fue notificado como portador de VIH. Desde entonces decidí acompañarlo y documentarme en todo lo relacionado con dicha enfermedad, acompañamiento que perdura hasta hoy.

Hace algunos años llegó a mis manos “Encarnar la Palabra” (Aguilera E., SM y Arnaiz J.M., SM) donde se me interpela y envía a:

“Seguir a Jesús como enviado supone tener las prioridades de él, actuar como él, tener los rasgos de Jesús en su misión”; y luego dice: “dedicación a los pobres, pecadores y enfermos”. Es a esto a lo que me llama el Señor, a servir entre los enfermos, pero no con unos comunes y corrientes, sino junto a lo más rechazados y marginados de nuestra sociedad y muchas veces rechazados por sus propias familias: esto son los portadores de VIH y pacientes con VIH/SIDA.

En el año 2007 junto a un grupo de laicos de las CLM de San Miguel, y universitarios de la RUCC, motivados por la Obra del Buen Samaritano de Puente Alto, iniciamos un voluntariado marianista en el Hospital de Enfermedades Infecciosas Profesor Doctor Lucio Córdova. La misión se inicia como un grupo de apoyo espiritual a los pacientes y en lo asistencial se trabaja en conjunto con las profesionales de la Unidad VIH del Centro Asistencial.

Al mirar el pasado he descubierto lo pretenciosa que fui al creer que lograría que otros conocieran a Jesús y María, crecieran en Fe y Esperanza a través de mi testimonio, pero la que ha sido regalada y crecido en Fe y Esperanza he sido yo.

Durante estos años son innumerables los testimonios de Fe, esperanza, fidelidad y alegría de vivir de muchos hombres y mujeres que viven con VIH/SIDA.

Cómo no mencionar en estos recuerdos los muchos rostros de Cristo sufriente de varios de ellos y el partir en paz al encuentro con el Padre Bueno y misericordioso.

Jesús se encuentra encarnado en cada uno de estos hombres y mujeres que me han regalado amistad, cariño, alegría. Es mucho lo recibido de estos Cristos vivientes, frente a los que muchos pasan indiferentes, critican o discriminan.

Solo decir: Gracias, Señor, por todo lo recibido, aprendido y vivido junto a ellas y ellos ☩



Otro testimonio

Sergio Espinoza Gómez

Comunidad Camino de Esperanza


El año 1985 recibí la virgen peregrina de manos de un vecino, Coque Escobar, (QEPD) y su esposa, Pilar Morales; este hecho vino a marcar profundamente mi existencia que, al cabo de los años, he comprendido que la virgen me visitaba personalmente y me invitaba a conocer y seguir a su hijo.

Al tiempo me integré a una comunidad en el colegio Santa María de la Cordillera y posteriormente fui invitado a participar de la Obra, aclaro que fue una situación involuntaria, ya que estaba lleno de temores y prejuicios.

Llevo casi veinte años en la Obra del Buen Samaritano, periodo en el que muchas veces he sentido la presencia viva de Jesús y de su Madre, lo cual me ha dejado al borde de las lágrimas. Me faltarían palabras para expresar este sentir.

En esta Obra he abierto mis ojos y mi corazón: aquí se vive la misericordia de Dios, nos hacemos hermanos de los que sufren, intentamos curar sus numerosas heridas -producto NO de su enfermedad, sino de las heridas que provocan la humillación, el abandono y el sufrimiento-; a través de nuestra presencia, de abrazos llenos de cariño, los acogemos y nos esforzamos para transformar sus tristezas y angustias en alegría y esperanza. Escuchar sus oraciones, que son una verdadera ofrenda de amor; ver hombres maduros y endurecidos por el sufrimiento, dando gracias al Padre por su presencia en su vida, nos lleva a exclamar jubilosamente ¡VIVE DIOS!

Hemos estado convencidos de que a Jesús se le encuentra en las periferias de las ciudades; estamos equivocados, a Jesús se le encuentra en la periferia de nuestra existencia, donde vive la soledad, la tristeza, la humillación, el abandono, frutos de nuestro egoísmo y desmedido afán de éxito, que nos lleva a convertirnos en egocéntricos, en seres aislados. Basta ver el edificio de la Cía. de Teléfonos, ubicada en la Plaza Italia, icono de las celebraciones de los triunfos de nuestro país. Si observamos bien, por las mañanas veremos que son muchas

las personas que duermen ahí en completo estado de abandono, tirados en el suelo, mientras nosotros pasamos apresurados, camino a nuestras obligaciones. ¿No los vemos? ¿serán invisibles? Es mejor ignorarlos, pero ahí está el grito de Jesús clamando ayuda, para que salgamos de nuestra indiferencia y abramos nuestros corazones, no para calmar nuestras conciencias, sino para amar, acoger y servir, para que la Plaza Italia sea realmente un lugar de encuentros y de celebraciones y no de nuestra derrota y vergüenza como seres humanos 



Encuentro Nacional de las Comunidades Laicas Marianistas 2015



Los días 20, 21 y 22 de noviembre se llevó a cabo el Encuentro Nacional de las Comunidades Laicas Marianistas 2015 en el Santuario Marianista en Santiago.

En esta oportunidad, a la que lamentablemente no pudieron asistir los Sectores de Ventanas, Talca y Linares, la reflexión del Movimiento giró en torno a la realidad actual de la iglesia en Chile y el rol que los laicos pudiésemos comenzar a jugar en su interior.

Una Iglesia en crisis, un Movimiento como respuesta

La jornada del sábado por la mañana estuvo marcada por las exposiciones de Antonio Bentué, laico y profesor de teología, de Isabel Duarte, laica responsable latinoamericana de las CLM y de Juan Carlos Navarrete, laico responsable área Actualidad de nuestro Boletín. A continuación presentamos un resumen de los temas abordados por los tres panelistas a objeto de que sea conocido y revisado en comunidad.

A la hora de VER la realidad de la Iglesia en Chile, hubo coincidencias en un diagnóstico que da cuenta de una crisis profunda. Hay cifras que hablan. Por ejemplo, en la encuesta Cadem de septiembre de 2015, el 80% de los encuestados dijo creer "poco o nada de ella" (Iglesia Católica de Chile). Incluso un 67% no la siente cercana y un 77% la percibe poco honesta y transparente. Cifras que son consistentes en el tiempo y en varias mediciones. Estamos hipotecando nuestros niveles de confianza y credibilidad. Una suerte de daga en el corazón de una Iglesia que tiene en su seno un corazón de Madre y de Padre Bueno.

Una crisis que es también una oportunidad para los laicos y laicas, particularmente para nosotros como Movimiento. Tenemos presencia en varios países de América Latina. No en todos los países están presentes todas las ramas de la familia marianista. En Chile somos alrededor de 75 comunidades. Igual compartidos algunas fortalezas

y también algunas debilidades.

En la hora presente, son varios los énfasis o líneas de acción que van en la línea de ser una Iglesia según el corazón de Jesús:

- No sólo estamos en el mundo, **somos mundo**. Una condición que no es exclusiva de los laic@s sino de toda la Iglesia. De ahí nuestra solidaridad con el tejido social y la suerte de los más débiles, pequeños, marginados.... Donde los laicos son "hombres y mujeres de Iglesia en el corazón del mundo", "hombres y mujeres en comunión con la Iglesia y que viven en el corazón del mundo".
- La Iglesia es como un **sacramento de la Salvación** que Jesús nos regala. Ella está llamada a ser signo e instrumento de Dios que salva en medio nuestro. Justamente los abusos de distinta naturaleza ocurridos en el seno de la Iglesia, han colocado un manto de duda y desconfianza en la Iglesia. A veces ha prevalecido el ánimo de la "lealtad institucional" por sobre nuestra fidelidad al Proyecto de Jesús. Hemos dejado de ser sacramento y se ha impuesto en medio nuestro la lógica del poder. La Iglesia se ha mundanizado.
- Una Iglesia, un movimiento, que es **Pueblo de Dios**. De una Iglesia vertical y jerarquizada, el Concilio Vaticano II ha rescatado la idea de una Iglesia que vive de la común-unió y corresponsabilidad. Una comunidad de creyentes antes que un cuerpo jerarquizado. Somos iguales, hermanos. "El sacramento principal no es el orden (sacerdotal) sino el bautismo". Una comunidad donde se dan diversos ministerios o carismas en función del servicio. El Papa Pío XII (1946) señalaba que los laicos no sólo pertenecen a la Iglesia sino que "son la Iglesia". Incluso el cardenal Saliege De Lyon (+1956) llegó a decir tempranamente que "sería un error fatal para el futuro de la Iglesia querer conservar a los seglares en estado de feto". Esta horizontalidad es una de las fortalezas de las CLM.

- Una Iglesia que está llamada a ser **comunidad**. Esta es otra de las fortalezas de nuestro Movimiento. Compartimos la vida y lo hacemos desde la diversidad (de edad, socioeconómica, de miradas...). A veces está la tentación o debilidad de cerrarnos a otros o vivir cómodamente en nuestras comunidades sin prestar mucha atención a lo que pasa en el Movimiento o a nuestro alrededor. Comunidades con debilidades, como el del autofinanciamiento.
- La Nueva Evangelización exige la **conversión pastoral** de la Iglesia y de los pastores en particular. La salvación no está en la concentración de poder, sino en que Dios salva desde la pequeñez y la periferia. El Reino de Dios no está en instalar la cristiandad en la sociedad sino en un cristianismo que visibiliza el perdón y la gracia de Jesús
- Una conversión pastoral que tiene su clave en el ejercicio de la **misericordia**. "La misericordia no vence, pero convence". El corazón de Dios está puesto en su misericordia que humaniza y acerca a Dios. Su rostro visible es Jesús, quien pasó haciendo el bien: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, perdonó a la adúltera, tuvo compasión de los muchedumbres cansadas y hambrientas... La vida de la Iglesia de ayer y de hoy se juega en el ejercicio de la misericordia. Ese es su sello y la vara con la que será medida.
- Si no nos abrimos al cambio, corremos el riesgo de un **cisma emocional** (ver Jorge Costadoat, sj.): a pesar de todo permanecen en la Iglesia, mantienen cierta nostalgia y/o cariño hacia ella, pero lo que ella propone no los interpreta o le es invisible: cuando la Iglesia nos habla de la sencillez y la pobreza, arrugamos la frente. Cuando nos habla de llegar virgen al matrimonio, esbozamos una sonrisa socarrona. Cuando condena los métodos anticonceptivos, "no se escucha padre". Cuando estigmatiza a los divorciados vueltos a casar como adúlteros o en estado de pecado, la sentimos tan lejana y fuera de sí... Permanecemos en la Iglesia pero nuestro corazón y conciencia tienen un camino propio.
- **Los medios también evangelizan**. En el lenguaje "se manifiesta toda nuestra comprensión del mundo y nuestra manera de habitar en él, se manifiesta quién es el otro y qué valor se le asigna, se manifiesta nuestra manera de habitar el mundo y cuál es el mundo que nos habita. Es decir, la necesidad de revisión del lenguaje es un asunto delicado que se conecta con nuestra conversión al Evangelio" (obispo Alejandro Goic). El poder de los gestos puede más que mil palabras. Ejemplos: Superiores – Servidores / Monseñores, eminencias, ilustrísimas – Pastores / Laico o seglar – Clero.

Necesidad de Reformas, partiendo por la Curia Romana, la Liturgia, la organización de la Iglesia (nuncios – mayor participación...)

Es cierto que "algunos temen al cambio y otros que nada cambie". Hay que ponerse a caminar para que la Iglesia, nuestro Movimiento, sea la cara visible de Jesús.



Reflexiones grupales

Luego del almuerzo y de haber orado como comunidad la Oración de las Tres, los laicos asistentes al Encuentro nos organizamos por grupos para reflexionar en torno a lo expuesto por Antonio Bentué, Isabel Duarte y Juan Carlos Navarrete. Para ello formamos seis grupos de conversación en torno a 3 preguntas. A continuación se presenta la transcripción de las conclusiones entregadas para cada uno de ellos en el plenario final de la tarde.

Antonio nos señaló que los laicos debemos ser voz profética dentro de la iglesia. ¿Cómo podemos hacernos escuchar? ¿Y qué vamos a decir? ¿Y a quiénes?

- Lo primero que constatamos es que se da una gran heterogeneidad de opiniones y que mientras unos piensan que nuestro carisma va más por evangelizar a través de un testimonio de compromiso en obras de misericordia y pastorales ("más hacer que decir"), hay otros que piensan que el llamado profético lo recibimos todos en el Bautismo y que todos estamos llamados a ejercerlo. Adicionalmente, quienes sostienen esta segunda posición la ven complementaria con la primera.
- Asumimos que muchas veces el ser profeta puede ser complicado y se requiere valentía para expresar esta vocación, más aún cuando muchos han sido formados en una Iglesia en que los laicos "estaban para obedecer las órdenes que les daban". Sin embargo, tenemos conciencia que si no alzamos la voz, podemos no ser fieles al mensaje de Jesucristo.
- Para poder ser profetas tenemos que tener una vida de testimonio consistente, yendo a las fronteras y nutriendo nuestra fe en la vida comunitaria.
- Las CLM son pluralistas, por lo que no siempre tendremos una opinión consensuada sobre lo que hay que decir. Frente a esto, nos parece que sí hay temas en que los laicos marianistas tenemos una sola opinión, por ejemplo: la condena a los abusos en la Iglesia y la colu-

sión de las grandes empresas, en estos casos debemos expresar públicamente nuestra opinión como CLM. En otros temas en que hay varias opiniones, nos parece que sería conveniente incentivar a distintos grupos de las CLM que expresen proféticamente sus opiniones.

- Nuestra voz profética la tenemos que hacer oír hablando respetuosamente y con horizontalidad a las autoridades de la Iglesia a todo nivel y al mundo en los temas que corresponda.

Isabel nos recordó las palabras del Fundador: “Creemos firmemente que María vencerá esta herejía como todas las demás, porque Ella es, hoy como siempre, la Mujer por excelencia, la Mujer prometida para aplastar la cabeza de la serpiente” Y yo agregaría “Nova bella elegit Dominus”. ¿Cuáles son las serpientes de hoy que debemos ayudar a aplastar en la Iglesia y en la sociedad? ¿Para cuál de ellas crees que el Movimiento Marianista está más preparado? ¿Qué acciones concretas podemos desarrollar?

Las serpientes en la iglesia, aquellas cosas que debiésemos ayudar a cambiar son:

- Delegar y empoderar a laicos (agentes pastorales) para participar activamente en el ser iglesia.
- Entregar al servicio en la iglesia, salir de la comodidad, que nuestra vida sea una misión constante para construir el reino.
- Falta de compromiso laical.
- Poder Jerárquico coarta ideas de laicos.
- Desconfianza, desilusión de la iglesia por la crisis en la que se encuentra en la actualidad.
- La iglesia se ha ido aburguesando, ejemplo de esto es la parábola del trigo y la cizaña, seamos trigo y tratemos de dar como alimento el pan de vida que es Cristo a quien lo necesite (personal, familiar, social, laboral, comunitarios, etc.) Para todo esto, es importante una conversión de mente y de corazón.
- Inconsecuencia desde el ser laico al sacerdocio, tiene que existir una consecuencia en lo que decimos y en lo que obramos.
- Ser demasiado conservador, cambios muy lentos.



Las serpientes en la sociedad son:

- Consumo, ambición, medios de comunicación.
- Individualismo (falta de empatía).
- Materialismo.
- Falta de humildad, de tolerancia, de misericordia.

Las serpientes del Movimiento:

- Necesidad de reencontrarnos, de apasionarnos nuevamente por este ser familia, nos preguntamos por tanto, nuestra promesa con María cada año, ¿le tomamos la relevancia que tiene? ¿Solo en el vivir en comunidad? ¿O también vemos la necesidad de corazón de compartir como hermanos en la fe, este ser comunidad de comunidades?
- Como Movimiento Marianista nuestras principales serpientes son: la falta de compromiso, comodidad, baja participación. Pero podemos cambiar esto, creemos que María nos acompaña.

Lo que tenemos a favor para aplastar estas serpientes:

- Nuestra fortaleza son nuestras obras (colegios, sectores, trabajos pastorales en cada uno de ellos) Desde allí es necesario formar gente en el carisma y espiritualidad marianista para enfrentar estas serpientes. “Estamos en el mundo pero venimos a cambiarlo”.
- Compromiso por y en el área pastoral.
- Consecuencia.
- Perseverar en la misión.
- Entrega con fervor.

Debemos continuar tirando el carro por nuestra Fe. Es tarea de Dios, por esto debemos lograr:

- Entusiasmar.
- Acompañar.
- Visitar comunidades (comunidades que están más sólidas).
- Intercomunidades.
- Anunciar.
- Invitar.
- Continuar la misión.
- Realizar oración por lo que no están.

Juan Carlos nos indicó respecto de nuestra Iglesia: “Unos temen al cambio y otros temen que no cambie nada. Hay un miedo que respiramos cotidianamente: no nos atrevemos a tratar determinados temas en las reuniones; el obispo se siente más liberado cuando no tiene encima a la curia romana, el párroco al obispo, los laicos al sacerdote...” ¿Tengo yo miedos que me impiden avanzar en una mejor experiencia de vida en comunidad? ¿Cuáles? / ¿A qué le tengo miedo respecto de los cambios en la Iglesia?


Miedos en la comunidad

- Miedo a no poder cambiar actitudes y costumbres ya arraigadas en personas que piensan que su verdad es la única.
- Miedo a enfrentar teorías erradas con respecto a Dios y Jesucristo y no tener razones para defender nuestra fe.
- Temor a provocar conflictos cuando defendemos con demasiada vehemencia nuestra fe entre personas que piensan diferente. Creemos que no debemos callarnos, pero sí hacerlo con respeto a las características de cada uno.
- Temor a ser autocomplaciente con nuestra acción y no ver aquello que es necesario modificar.
- Temor a no evangelizar en nuestra propia familia.
- No acudir en ayuda de otros porque piensan o son diferentes en diversos aspectos (político, económico, de credo, etc.)
- Miedo a las visiones diferentes en las comunidades. Olvidamos a Jesucristo como centro y nos quedamos en las ramas. Debe haber una base fundamental en las comunidades para que todos tengamos una visión común en lo esencial. A veces nos peleamos por cosas accesorias y no fundamentales.
- Temor a caer en la tentación de sentirnos superiores a los demás.
- No sentirnos capaces para evangelizar a otros a través de la palabra.
- Miedo a que me saquen de la comodidad de mi comunidad.
- Miedo a ser una comunidad abierta y permitir que llegue alguien con menos conocimiento y experiencia y nos dificulte la vida comunitaria.
- Al cansancio, ya que participan siempre los mismos y cansa.
- Muchos sienten miedo al compromiso.
- Las comunidades van envejeciendo y no hay renovación.
- Se ha ido desdibujando el placer por participar en las actividades del MM.
- Se han ido envejeciendo las comunidades y ya no se quiere asumir compromiso, se sienten cansados de ser siempre los mismos.
- Cansa estar constantemente empujando a otros.
- Cuando se invita a integrar comunidades ya formadas se tiene el miedo que lo saben todo y no se integran, cuesta mucho.
- No se logra traspasar vivencias.
- Miedos a “los tiempos” ya que siempre estamos escasos de tiempo y como participamos siempre los mismos la familia se resiente.
- Miedo a ser animador y los otros no quieren asumir, también cansa.
- Miedo a quedarnos pegados en los miedos.

Miedos con respecto a la Iglesia

- Miedo a que no hayan cambios, o que los cambios no sean significativos.
- Temor a que los laicos no tengan más protagonismo dentro de la Iglesia (los laicos debemos trabajar más fuertemente en nuestra Iglesia)
- Miedo a que se estén incorporando en la Iglesia métodos conservadores que son impuestos a los laicos más sencillos (recibir la comunión en la boca, arrodillarse en la consagración, etc.)
- Temor a ser siempre ayudantes en la Iglesia y no colaboradores o corresponsables de la labor evangelizadora.
- Temor a que los diáconos se queden solamente en dar la paz en la eucaristía y no ocupar ese tiempo en estar dando la comunión a los enfermos, haciendo liturgias, etc.
- Temor a mantener las diferentes jerarquías en la iglesia y que no haya horizontalidad entre religiosos y laicos.
- Miedo a que si se hacen los cambios necesarios en nuestra Iglesia, se produzca un “cisma”.
- No podemos vivir sin miedos, pero sí debemos defender nuestros planteamientos con conocimiento de aquello que creemos y defendemos.
- Que hubieran cambios por el cambio, sin ver la esencia del problema.
- Que se quisiera cambiar de un extremo al otro.
- Que no seamos dóciles a la acción del Espíritu Santo.
- Miedo a no lograr el equilibrio en los cambios en los cuales no se mantenga la común unión.
- Que no se logre una apertura a todos, que se mantenga la ley y no prevalezca el Espíritu.
- Que los laicos no seamos capaces de asumir nuestro papel, que nos quedemos pasivos por miedo al compromiso.

Fin del Encuentro

Al día domingo siguiente, compartimos la misa del Fundador por ser día 22 y luego un almuerzo campesino. En el recuerdo quedará lo vivido pero esperamos que en el corazón de cada uno se mantenga la llama de la fe y la esperanza de una mejor iglesia, una más cercana al amor de Dios Trino, padre y madre 



¡Es tiempo de hacer lo que Él nos dice!

Carlos Espinosa Diaz, SM



Que la Iglesia dedique un mes a la honra de María no es casualidad. Ella es madre formadora de la fe de los hermanos de su hijo. Un mes de la mano de María, que nos deja inmersos en el tiempo de Adviento y motivados para el gran acontecimiento de la natividad del Señor. María, la llena de gracias, espera con ansias de madre poder conocer a su hijo. María va preparando el nacimiento, sabe que el que va a nacer, será el que trae la buena noticia.

Qué hermosa expresión del pueblo de Dios, de preparar la llegada del Señor, durante el tiempo de espera. Adviento no es para pasar metidos en los mall, perdiendo la vida y endeudándose por mucho tiempo, para satisfacer necesidades pasajera, o para arreglar un año de malas decisiones con tremendos regalos. Como queriendo decir que con eso se arregla todo. Adviento es para aclamar que venga el Señor y haga su morada en la vida personal de cada uno de nosotros. Que el pesebre de paja, sea cambiado por otro pesebre, el de nuestro corazón,

que es pobre y necesitado de la presencia del Señor. Yo sí quiero que el Señor se quede en mi vida. Yo sí quiero darle un espacio en mi corazón. Yo sí quiero acogerlo y salir gritando a los que no han podido ver, que el Señor nace como regalo por medio de María, para la humanidad.

María tiene esa cualidad de atraer, de congregar en torno al Señor Jesús, tal como lo hizo con la primera comunidad cristiana de los discípulos de Jesús, que reunidos en la cena alababan al Señor de la vida y compartían sus bienes con el resto de la comunidad.

El artículo 7 de la Regla de Vida de los religiosos marianistas, da razones para entender con mayor claridad el misterio del discipulado de María. "En María se resume el ansia y la búsqueda de Dios de toda raza humana. Ella es la primera entre los que creen en Jesucristo y la primera liberada del mal y de la muerte". María es el sagrario viviente, que da a su hijo a todo el que quiera acogerlo.

María ansía a Dios, ella quiere ser para Dios; y a ese Dios al que tanto le rezó en sus días en Galilea, lo empieza a reconocer en las actitudes de su hijo, que siendo hombre, empieza a revelar su condición divina, cada vez que se encuentra con los sufrientes de su tiempo. María es la que canta con gozo, con ilusión porque ya se acerca el Señor.

Cuando se lee el pasaje de san Juan de la boda de Caná (Jn2, 1-12), hay dos cosas importantes a destacar de María. Primera: María está sirviendo. Hay algunos que han querido poner a María como invitada de los novios, pero me atrevería a decir que María estaba trabajando en esa boda. María se ha dedicado en este "pitutito" a trabajar en la cocina, por eso se da cuenta que ya no queda vino. Segunda: Aquí queda la escoba. María emplea una célebre frase que muchos temen: "Hagan lo que él les diga". Y por lo general hacer la voluntad del buen Dios, es dejar de lado los intereses mezquinos por los que nos dejamos influenciar.

Otro pasaje que es muy interesante, es el de la visitación de María a su prima que está vieja y además embarazada (Lc 1,39-45). María, después de saberse la madre de Dios, corre por las montañas de Galilea a servir a su prima. No va de visitas a que le sirvan, sino que al revés. Ella es la que camina un largo trayecto para ser servidora. No se queja de que hace calor, o de que no pasan las micros del transantiago, solo va y camina.

Esta actitud de María es para que el creyente de hoy se dé cuenta que las incomodidades no son motivo para quedarse en casa haciéndose el leso. Hay que salir al camino a servir. Cuánta gente se queja del lunes. Como si los días de la semana fueran una tortura china. ¿No han pensado que son oportunidades para encontrarse y amar al prójimo?

Qué bendición es poder amanecer cada mañana, y poder decir al Señor: ¡Dios mío, que grandes eres! Gracias porque puedo ir al trabajo, porque puedo decirle al que está a mi lado que lo amo profundamente, que puedo regalar mi tiempo para otros, que puedo mirarte a ti, mí Señor, y alabarte porque eres bueno, y a pesar de mis errores, me amas, porque no sabes otra cosa que amar. De seguro María lo hacía con ese corazón de mujer apasionada.


Al igual que antaño, hoy se viven tiempos intensos, donde nuestra fe debe ser luz a imitación de María que busca incansablemente al Señor.

De María, se debe aprender la cercanía, ella se hace cercana a su prima; a los novios; a los pobres. El cristiano, no solo el católico, sino que también el que es de otros grupos religiosos, debe aprender de María a ser cercano con el que toca evangelizar. Aquí no se trata solamente de llevar la comunión, de hacer visitas de doctor, de tener misericordia, aquí se trata de quedarse con ellos, de meter las manos en la cocina y ponerse a cocinar. De pescar la escoba y barrer. De traspirar por el prójimo.

Un marianista debe destacar en el servicio a Dios, por intermedio de María. Ya decía nuestro Fundador, El Padre Chaminade, que debemos "amar y servir a María". No como cualquier persona, sino como lo hace un marianista, loca y apasionadamente.

María no es para venerarla solamente; está bien, ya, se concede la veneración, pero solo un poco. María es para imitarla, contemplarla. No hay mejor cosa que tratar de tener las actitudes de María. Sobre todo esas que son propias de la mujer discípula, de la embarazada que va a servir. Les desafío a que vean en sus cercanos qué actitudes de María descubren en ellos. De seguro no serán pocas, pero la cosa no queda ahí, sino que esas actitudes se tienen que compartir. Uno sirve y el otro acoge. Uno ayuda y el otro consuela. Uno ora y el otro contempla. Y así sucesivamente.

El Padre Chaminade dice: "Hemos sido escogidos por María. No hubiéramos escogido a María como madre, si ella no lo hubiera hecho primero". María es lo más parecido a un canal, donde pasa toda la gracia de Dios. Hay que atreverse con María.

"Las flores cuyo brillo agrada a vuestros ojos, es la caridad, el amor a Dios y nuestros hermanos", dice la Oración inicial del mes de María. Que ella nos ayude a crecer en la fe, a ser fuertes en la esperanza y firmes en el amor. Que este tiempo de adviento, no se transforme en un tiempo donde lo intrascendente importe, que nuestro árbol de Navidad, esté más lleno de unidad, de generosidad, de donación, de entrega, de acogida, que de regalos que de seguro al otro día ya han sido desechados. Feliz Navidad 

¡A Coquimbo los pasajes!

Etapa Joven

El día 31 de octubre la Etapa Joven compartió y vivió la finalización del mes de la familia junto a la Capilla San Francisco de Asís de Coquimbo. Este compartir surge gracias al trabajo que realiza Antonio Romo Toro, quien participa en la catequesis familiar de esa Capilla.

En esta actividad, participamos 6 jóvenes de la etapa, quienes motivados por Antonio fuimos recibidos desde temprano por la Sra. Petronila junto a su esposo, encargados de la capilla. Compartimos con las personas de la capilla, con el párroco y seminaristas, quienes quisieron conocer lo que es ser Marianista, la historia de nuestro movimiento y la experiencia de vivir la fe junto a nuestra Madre María. En la tarde y con el propósito del mes de la familia, se trabajó con los niños y padres en una jornada de reflexión basada en el ser familia hoy en día, los desafíos, los cambios y la importancia y necesidad de ver como ejemplo de vida a la familia de Nazaret, en su sencillez y humildad. Complementario a esto, surgió la necesi-

dad de reflexionar sobre la baja participación de jóvenes en la capilla, lo que generó el desafío y la misión de invitar, motivar y lograr la participación y permanencia de jóvenes del sector. Bien nos señalaba la Sra. Petronila que "este encuentro nos permitió ver que nos falta analizarlos, escucharnos, amarnos más". Finalizamos con la eucaristía presidida por el párroco.

Al término del día, los encargados de la capilla, los coordinadores de la Pastoral Familiar y el Párroco, nos invitaron a que este encuentro se vuelva a repetir, esperan que se generen más instancias para conocernos, para trabajos de invierno, misiones, etc., para que el carisma Marianista pueda llegar nuevamente a Coquimbo.

Y como Etapa Joven, quedamos felices por compartir la fe con personas tan comprometidas con la iglesia, en especial con Antonio, quien a pesar de la distancia contagia el carisma y la espiritualidad Marianista ϕ

Agenda Marianista 2016



Como se informó en el N° anterior, la agenda de las CLM ya está disponible en las librerías de los colegios Instituto Miguel León Prado, Santa María de la Cordillera e Instituto Linares. El valor es de \$ 3.700. Los interesados pueden ponerse en contacto con esos puntos de venta o bien informarse más a través de sus respectivos Coordinadores ϕ

Navidad Marianista

CELEBREMOS COMO FAMILIA MARIANISTA “EL CUMPLEAÑOS DE JESÚS”

Queremos recordar que al igual que todos los años los marianistas celebramos en familia el Cumpleaños de Jesús.

La fecha en que festejaremos es el día sábado 12 de diciembre desde las 17 horas, en el Centro Marianista, en Avenida Departamental.

Habrán hermosas actividades para niños, jóvenes y adultos.

Por favor agenden esta fecha y los horarios de ese Sábado, que nadie falte a la cita y **lleven a sus niños y nietos que hay sorpresas para ellos.**

Los aportes los avisaremos a través de las coordinadoras.



Retiro de la Familia Marianista de Chile

“Para conocer, amar y vivir el carisma marianista”

- Objetivos de los EE

- Vivir en familia marianista una experiencia tan valiosa como es el retiro
- Dar pasos significativos para conocer, amar y vivir el carisma marianista
- Reencantarse mucho y bien con la vida marianista en Chile
- Llevar nuestra espiritualidad a la vida de cada día
- Renovar la pasión por nuestra vocación marianista y por el trabajo vocacional
- Comprometernos con la misión compartida marianista en Chile
- Aprender a dejarse acompañar y a acompañar en la vivencia diaria del carisma marianista

En una palabra, el retiro tiene que ser un puntapié inicial para una etapa nueva de la vida marianista en Chile. En esa etapa cobrará más relieve el carisma misionero, el acompañamiento y las implicaciones diarias.

- Fecha: 17 al 22 de febrero 2016
- Lugar: Residencia Universitaria Cardenal Caro
- Relator: Sacerdote Sr. Ignacio Sánchez Galán S.M.

Con mucha alegría y esperanza por esta gran oportunidad para toda la Familia Marianista de Chile, sus hermanos en Cristo e hijos de María.

EQUIPO ORGANIZADOR



ORACIÓN DEL AÑO DE LA MISERICORDIA

Señor Jesucristo,

tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;
a la adúltera y a la Magdalena, del buscar la felicidad solamente en una creatura;
hizo llorar a Pedro luego de la traición,
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.
Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad
para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres
proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,
a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.